

## LAS RECETAS DEL MAESTRO

Éstas son las recetas de Henri Cartier-Bresson, seleccionadas de *El instante decisivo*, el texto que escribió para su primer libro de fotografía, editado en 1952, revisado en 1985 y aún no publicado en España.

**El instante.** La fotografía es la única que fija un instante preciso. Jugamos con cosas que desaparecen, y cuando han desaparecido es imposible hacerlas revivir.

**Actitud del fotógrafo.** Hay que aproximarse al tema con paso de lobo, aunque se trate de una naturaleza muerta. Con patas de terciopelo, pero con ojo avizor. Sin empujones. No se golpea el agua antes de pescar.

**Observador.** Por supuesto, nada de fotos con magnesio, aunque no sea más que por respeto a la luz, incluso en su ausencia. Si no, el fotógrafo se convierte en alguien insoportablemente agresivo. Este oficio depende tanto de las relaciones establecidas con la gente que una palabra puede estropearlo todo.

**El tema.** En fotografía, la cosa más nimia puede constituir un gran tema, ese pequeño detalle puede convertirse en un *leit-motiv*.

**Retrato.** Debe respetar el ambiente, evitar el artificio que aniquila la realidad humana y hacer olvidar el aparato fotográfico y a quien lo manipula.

Los aparatos complicados y los proyectores impiden, en mi opinión, que salga el *pajarito*. ¿Hay algo más fugaz que la expresión de un rostro? La primera impresión que da ese rostro es, a menudo, justa.

**Composición.** Para mí, la fotografía es el reconocimiento, en la realidad, de un ritmo de superficies, líneas y valores; el ojo recorta el tema, y al aparato no le queda más remedio que hacer su trabajo, que es impresionar en la película la decisión del ojo. Una foto se ve siempre en su totalidad, de una vez, como un cuadro. La composición es una coalición simultánea, la coordinación orgánica de elementos visuales. No se compone gratuitamente, es precisa una necesidad, y no se puede separar el fondo de la forma.

Nuestro ojo se ve continuamente obligado a medir, evaluar. Modificamos las perspectivas por una leve flexión de rodillas; provocamos coincidencias de líneas por un simple desplazamiento de cabeza, de apenas una fracción de milímetro. Pero esto no puede llevarse a cabo más que con la velocidad de un reflejo. Componemos casi al mismo tiempo que apretamos el disparador. La composición ha de ser intuitiva porque nos enfrentamos a instantes fugitivos, en los que las relaciones son movedizas.

**La imagen.** La elección del formato de la cámara desempeña un gran papel en la expresión del tema; así, el formato cuadrado, por la similitud de sus lados, tiene tendencia a ser estático. Y en realidad no hay imágenes cuadradas. Por muy poco que cortemos una buena foto, destruiremos fatalmente el juego de las proporciones. A la vez, es poco frecuente que una composición débil en el momento de la toma pueda salvarse intentando reponerla en la cámara oscura o perfilando el negativo en la ampliadora; la integridad de la visión habrá desaparecido.

**La técnica.** Ha surgido todo un fetichismo en torno a la técnica fotográfica. Ésta debe crearse y adaptarse únicamente para realizar una visión. Es importante en la medida en que debemos dominarla para plasmar lo que vemos; pero lo que cuenta es el resultado, la prueba de convicción que deja la foto.

Si no, no acabaríamos nunca de describir todas las fotos fallidas que ya no existen más que en el ojo del fotógrafo.

**La cámara.** El aparato fotográfico es, para nosotros, un útil de trabajo y no un bonito juguete mecánico. Lo importante es sentirse cómodo con él y que sea adecuado para lo que queremos hacer. El manejo de la cámara, del diafragma, de las velocidades..., debe convertirse en un reflejo, como cambiar de velocidad en un automóvil. Y no hay que añadir nada más a todas estas operaciones.

**El laboratorio.** En las ampliaciones hay que respetar los valores de la toma visual o, para restablecerlos, hay que modificar la prueba de modo que se ajuste al espíritu que prevalecía en el momento de la toma. Debemos recuperar el equilibrio que el ojo establece continuamente entre sombra y luz.

**El color.** Para mí, el color es una forma importante de información, pero resulta muy limitado en el plano de la reproducción, que sigue siendo química y no trascendental, como ocurre en la pintura. A diferencia del negro, que proporciona la gama más compleja, el color no ofrece más que una gama absolutamente fragmentaria.

## **LO IMAGINARIO, A PARTIR DE LA NATURALEZA**

La fotografía parece una actividad fácil; pero es una operación cambiante y ambigua, en la cual el único denominador común de los que la practican es el útil de trabajo.

La fotografía *fabricada*, o puesta en escena, no me interesa, y si manifiesto un juicio no puede ser más que de orden psicológico y sociológico. Hay quienes hacen fotografías compuestas de antemano y quienes van al descubrimiento de la imagen y la capturan. La cámara fotográfica es para mí un carné de croquis, el instrumento de la intuición y de la espontaneidad, la dueña del instante que, en términos visuales, cuestiona y decide al mismo tiempo. Para significar el mundo hay que sentirse implicado con lo que se encuadra desde el visor. Esta actitud exige concentración, disciplina de espíritu, sensibilidad y sentido de la geometría. Es mediante una gran economía de medios como se consigue la simplicidad de expresión. Hay que fotografiar siempre desde el mayor respeto al tema y a uno mismo.

Fotografiar es retener el aliento cuando todas nuestras facultades se conjugan ante la realidad fugaz; y es entonces cuando la captura de la imagen supone una enorme alegría física e intelectual.

Fotografiar es, en un mismo instante y en una fracción de segundo, reconocer un hecho y la organización rigurosa de las formas percibidas visualmente que expresan ese hecho. Es poner en el mismo punto de mira la cabeza, el ojo y el corazón.

En lo que a mí concierne, fotografiar es una forma de comprensión que no puede separarse de los demás medios de expresión visual. Es un modo de gritar, de liberarse, de no probar ni afirmar la propia originalidad. Es una forma de vivir.

Henri Cartier-Bresson